

DIARIO DE SEVILLA / 18/3/2016

F.P.A.

El aeropuerto de San Pablo ha vuelto a convertirse en el escenario de la guerra que mantiene un grupo de taxistas por mantener su monopolio en la terminal. En las últimas semanas se han vuelto a vivir escenas ya conocidas, que por mucho que se han repetido a lo largo de los años, no han servido para motivar la intervención de ningún gobierno local. Varios taxistas han sido víctimas de ataques en las últimas semanas.

Algunos han sufrido el lanzamiento de huevos a sus vehículos, otros los pinchazos en las ruedas. Todos eran taxistas que no pertenecen a la asociación mayoritaria en el aeropuerto, Solidaridad del Taxi, y que se disponían a recoger a algún cliente que había concertado sus servicios previamente. El motivo es el mismo que generó los incidentes de años anteriores, el de impedir el trabajo de estos taxis concertados, pese a que esta práctica es perfectamente legal. De hecho, los ataques se han registrado en la parada de taxis concertados que está debidamente señalizada en la terminal de llegadas del aeropuerto de San Pablo.

A estos incidentes se unen el ocurrido pasada la medianoche del martes en la avenida de Kansas City, donde fue apedreado el autobús de Tussam de la línea del aeropuerto por parte de seis personas encapuchadas. El alcalde, Juan Espadas, sin embargo, destacó que el incidente ha sido "puntual", aunque sí mostró su "preocupación" y esperó que los culpables sean detenidos pronto. El sindicato ASC, mayoritario en Tussam, remitió un escrito al director gerente de la sociedad, Francisco Arteaga, en el que le pide "actuaciones urgentes" y "contundentes" ante el "aumento de la agresividad", por el "segundo" apedreamiento de un autobús esta semana, instando a la existencia de presencia policial constante mientras se presta el servicio del aeropuerto.

Mientras tanto, se sigue incumpliendo el turno rotatorio por letras que el TSJA ordenó que se implantara entre los taxistas que rinden en San Pablo.